20 DE OCTUBRE DE 2026.

DIPUTADA LUZ MARÍA CASTILLO MORENO.
PARTIDO MORENA.

ASUNTOS GENERALES:
TEMA: "UN SÍMBOLO QUE NOS RECUERDA QUE NUESTROS DERECHOS NO TIENEN LÍMITES".

Con su venia diputada presidenta, compañeras y compañeros legisladores. Hoy quiero hablarles de algo que puede parecer pequeño a simple vista, pero que encierra un significado enorme para millones de personas, un símbolo que busca hacer visible una realidad que durante mucho tiempo ha sido ignorada: Los derechos de las personas con discapacidad deben ser reconocidos, respetados y exigibles en todas partes. Como mujer con discapacidad, como legisladora y como representante de una causa que va más allá de una persona o de un partido político, sé que la inclusión no se construye únicamente con palabras bonitas, se construye cuando dejamos de ver la discapacidad como una limitación individual y comenzamos a reconocer las barreras que como sociedad, todavía tenemos la obligación de eliminar; por eso, iniciativas como nuevo símbolo inclusivo de accesibilidad universal, representa una oportunidad para abrir conversaciones, transformar nuestra mirada y recordar que la discapacidad no disminuye la dignidad de nadie, ni limita el derecho a participar plenamente en la sociedad. Porque la inclusión no debe depender de la voluntad de alguien, debe estar respaldada por derechos que podamos ejercer y exigir.

Un símbolo por sí solo no elimina una barrera arquitectónica, no garantiza el acceso a la educación, no abre las puertas del empleo, ni asegura una atención digna en los servicios públicos, pero puede convertirse en una herramienta importante para visibilizar nuestras demandas, promover una cultura de respeto y recordarnos que todavía hay mucho por hacer. Y desde Chiapas tenemos la oportunidad de dar un paso adelante, podemos impulsar su conocimiento y adopción en nuestras instituciones públicas, en los espacios educativos, en los servicios de salud, en el transporte, en los edificios públicos y en todos aquellos lugares donde la accesibilidad y la participación plena deben ser una realidad; no se trata solamente de colocar un símbolo, se trata de acompañarlo con políticas públicas, capacitación, accesibilidad universal y mecanismos efectivos para que ninguna persona tenga que rogar por un derecho que le corresponde. También debemos garantizar algo fundamental: Que las personas con discapacidad participemos en las decisiones que afectan

nuestras vidas, nada de nosotras y nosotros, sin nosotras y nosotros, ninguna política de inclusión debe diseñarse sin escuchar a quienes vivimos estas realidades todos los días.

Desde esta tribuna, hago un llamado respetuoso para que Chiapas analice y avance hacia la incorporación de un sistema de simbología e información para la accesibilidad universal, armonizado con el marco nacional e internacional y construido con la participación de las personas con discapacidad y sus organizaciones. Que nuestros municipios, nuestras instituciones y nuestros espacios públicos puedan reconocer, mediante información clara y accesible, que existen distintas formas de vivir, comunicarse, aprender, desplazarse y participar.

Hoy quiero decirles algo desde el corazón: Yo no necesito que un símbolo explique quién soy, pero sí quiero que ese símbolo contribuya a que ninguna persona tenga que demostrar su valor para ser respetada, ni luchar todos los días para que le permitan ejercer sus derechos, porque detrás de cada discapacidad hay una persona con sueños, capacidades, proyectos y una historia que merece ser escuchada; hay niñas y niños que merecen crecer sin barreras, jóvenes que merecen oportunidades, mujeres que merecen vivir libres de violencia y familias que necesitan instituciones que acompañen y que no los excluyan. La verdadera inclusión comienza cuando dejamos de preguntarnos si una persona puede formar parte de la sociedad y comenzamos a preguntarnos qué debemos cambiar para garantizar que pueda hacerlo en igualdad de condiciones.

Que este nuevo símbolo no sea solamente una imagen en una pared, sino el recordatorio permanente de nuestra responsabilidad como autoridades y como sociedad; que sea el comienzo de una nueva forma de mirar, de legislar y de garantizar derechos. Desde Chiapas, podemos contribuir a que la accesibilidad universal deje de ser una aspiración y se convierta en una realidad cotidiana; porque las personas con discapacidad no pedimos privilegios, exigimos derechos, oportunidades y dignidad; y mientras existan barreras que nos impidan ejercerlos, nuestra voz seguirá siendo necesaria.

¡Por un Chiapas más accesible, más humano y verdaderamente inclusivo!

Y sobre todo que la inclusión no nos divida, no contrarreste y, sobre todo, que trabajemos unidos.

Y desde esta tribuna felicito a mi suplente que hoy es su cumpleaños, es una mujer con mucha capacidad y que también desde su trinchera está trabajando por la inclusión de las personas con

discapacidad, las difamaciones siempre van a existir, pero va a hablar más sobre los hechos y las acciones.

Que tengan un excelente día.